

UCRANIA**COMENTARIO GENERAL⁴**

Situación política y económica

Finalmente, entre el desinterés de gran parte de la población, a pesar de lo incierto del resultado, pero en un ambiente de normalidad democrática, se celebró la segunda ronda de las elecciones presidenciales en las que, aun sin alcanzar el 50% de los electores, se impuso Yanukovych.

Resultados de las elecciones presidenciales 2010	
Viktor Yanukovych	48.95%
Yulia Tymoshenko	45.47%
Voto en blanco	4.36%
Papeletas no válidas	1,45%
Nivel de participación: 69,15%	

Resultados de las elecciones presidenciales 2004 (vuelta adicional)	
Viktor Yuschenko	51,99%
Viktor Yanukovych	44,20%
Voto en blanco	2.34%
Papeletas no válidas	1.19%
Nivel de participación: 77.2%	

Como se ve la abstención fue ocho puntos mayor que en el año 2004 y el porcentaje de quienes votaron contra todos casi se duplicó (el voto en blanco en ucrania se expresa así).

El mapa electoral permaneció dividido. El este y el sur para Viktor Yanukovych, el oeste y el norte para Yulia Tymoshenko.

Tras silencios y titubeos, junto con un amago de acudir a los tribunales, Tymoshenko acabó resignándose a su derrota, no sin dejar de denunciar un fraude de un millón de votos. Sin embargo, el desencanto entre las filas de quienes hace seis años apoyaron la revolución naranja, y la misma división entre sus líderes, hacía muy difícil recurrir como entonces a la movilización popular que acabo forzando la anulación y repetición de las elecciones y la victoria de Yuschenko. Poco después sería también cesada como Primera Ministra, al dividirse la coalición que la había llevado al gobierno hace algo más de un año.

⁴ Fuente: Center for American Progress y elaboración propia

Las prisas de Yanukovich, a pesar de que no obtuvo más votos ahora que en 2004 ni consiguió convencer al 50% del electorado, por colocar a un primer ministro afín le llevaron a modificar de forma urgente, y dudosamente constitucional, la normativa que regula la formación de coaliciones de gobierno posibilitando que fueran parlamentarios individuales y no solo grupos parlamentarios quienes pudiesen integrar y apoyar la coalición. Con esta modificación consiguió el apoyo de una docena de los parlamentarios tráfugas tanto del Partido del ex presidente Yuschenko como del bloque Yulia Tymoshenko y pudo formar una nueva coalición llamada "Estabilidad y Reforma".

De esta manera Azarov, figura clave del Partido de las Regiones y especialista económico próximo a Yanukovich pudo formar un gobierno de 26 ministerios, además de su puesto, en el que no hay ninguna mujer. El nuevo gobierno, el más grande de Europa en número de ministerios (y viceministros), está formado por el Partido de las Regiones, el Partido Comunista y el Bloque Liytvyn. Y tiene como éxito político haber logrado incorporar como ministro a Tigipko, el candidato presidencial que quedó en tercer lugar.

El hecho de que hoy se pueda organizar una alternancia sin conflictos, no es solo signo de apatía sino también de normalidad democrática. Que las elecciones hayan sido reñidas, que se haya cubierto el desarrollo electoral en un ambiente de relativa libertad de prensa con debates en televisiones, radios y periódicos, que cientos de observadores electorales hayan sido invitados son importantes indicadores de lo que el país ha progresado desde la "Revolución naranja". Y ha progresado su sociedad, no sus políticos que permanecen esencialmente los mismos. Aunque criticarlos ya no es tabú, permanece la corrupción, las querellas interminables entre facciones, la incapacidad para tomar decisiones y la dependencia de los intereses económicos de los oligarcas.

Según la Fundación Alternativas, Yulia Tymoshenko y Viktor Yanukovich son candidatos que no generan confianza y son más iguales que diferentes:"caracterizan a una clase política dividida en alianzas oligárquicas, con problemas para alcanzar consensos y acuerdos, lo cual alimenta la inestabilidad. Poseen una escasa distinción ideológica, acompañada por una tendencia a la dramatización en el enfrentamiento discursivo. Se distinguen entre sí por su opuesta vinculación regional, los intereses económicos de los clanes a los que representan y la afinidad a una determinada construcción de la nación ucraniana, bien incorporando la cultura rusa como propia junto a una matriz centroeuropea, o no haciéndolo."

El triunfo de Yanukovich puede preocupar en Occidente por su etiqueta de "proruso" y es cierto que algunas de sus primeras declaraciones proponiendo compartir el tránsito del gas con el Gazprom ruso o insinuando que no hay prisa en que Rusia se vaya de Crimea o manteniendo su oposición a la Otan han causado inquietud pero no es previsible que se produzcan muchos cambios en la orientación política.

Yanukovich pretende situar a Ucrania como puente entre UE y Rusia. Una de las primeras iniciativas en ese sentido ha sido proponerse como sede para firmar el START, tratado de reducción de armas nucleares entre Rusia y USA. Moscú había aceptado y se estaba a la espera de la decisión de Washington.

En el terreno económico la política se haya limitada por las condiciones neoliberales, tipo años 90, impuestas por el FMI para seguir recibiendo los prestamos imprescindibles para salir de la crisis. Recetas que no han permitido salir de la crisis pero han deteriorado aun más los estándares sociales.

Las relaciones con Rusia mejorarán pero los grupos económicos que respaldan al nuevo presidente nunca permitirán que las empresas rusas penetren en Ucrania, principal objetivo del Kremlin. Y eso puede impulsar un Acuerdo de Asociación que garantice un mejor acceso al mercado europeo.

El principal peligro, sin embargo, es que los ucranianos, como ocurrió en Rusia, acaben asociando democracia con caos y crisis económica, y reclamen orden y autoridad (como la que llevó al poder a Putin en Rusia). La fragmentación regional ucraniana hace más difícil pero no imposible una salida semiautoritaria.